

EL UNIVERSO ROBADO

TEXTOS DE MARCELA ROMERO

ILUSTRACIONES DE MARIO ROSALES





MARCELA ROMERO es promotora cultural, actriz y narradora oral escénica, con 29 años de experiencia laboral en este ámbito, cuya experiencia ha aplicado en visitas animadas a museos desde 1993. Ha participado en festivales y ferias del libro nacionales e internacionales (Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, España, Estados Unidos, India e Indonesia). Fue becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes de 2009 a 2010 y de 2016 a 2018. Su trayectoria ha sido reconocida con seis premios internacionales. Cuenta con siete publicaciones de diversos temas sobre educación. Dos de sus obras se acompañan con discos: *Son puros Cuentos... Son* que incluye relatos veracruzanos y sones jarochos, al igual que *Historias de Altares* dedicada a narraciones y música de la tradición mexicana sobre el Día de Muertos.

EL UNIVERSO ROBADO

Instituto Nacional Electoral

Consejero Presidente

Dr. Lorenzo Córdova Vianello

Consejeros Electorales

Lic. Enrique Andrade González

Mtro. Marco Antonio Baños Martínez

Dra. Adriana Margarita Favela Herrera

Dr. Ciro Murayama Rendón

Dr. Benito Nacif Hernández

Mtra. Dania Paola Ravel Cuevas

Mtro. Jaime Rivera Velázquez

Dr. José Roberto Ruiz Saldaña

Lic. Alejandra Pamela San Martín Ríos y Valles

Mtra. Beatriz Claudia Zavala Pérez

Secretario Ejecutivo

Lic. Edmundo Jacobo Molina

Titular del Órgano Interno de Control

Lic. Jesús George Zamora

Director Ejecutivo de Capacitación Electoral y Educación Cívica

Mtro. Roberto Heycher Cardiel Soto

El Universo robado

Primera edición, 2019

Textos: Marcela Romero García

Ilustraciones: Mario Rosales Arredondo

Coordinación editorial: Teresa Vicencio Álvarez

Edición: Ana Arenzana

Investigación: María Elena Álvarez Bernal

Corrección de estilo: Martha Elena Lucero

Diseño: Juan José Colsa

D.R. © 2019, Instituto Nacional Electoral

Viaducto Tlalpan núm. 100, esquina Periférico Sur

Col. Arenal Tepepan, 14610, México, Ciudad de México

ISBN de la colección: 978-607-8697-42-7

ISBN: 978-607-8711-68-0

El contenido es responsabilidad de la autora
y no necesariamente representa el punto de vista del INE

Hecho en México

EL UNIVERSO ROBADO

Texto de Marcela Romero
Ilustraciones de Mario Rosales



PRESENTACIÓN

El Universo robado es una propuesta que se suma a la colección **Árbol** que el Instituto Nacional Electoral pone al alcance de niñas y niños con la intención de difundir de forma sencilla y amena temas de formación ciudadana y valores democráticos a través de la literatura.

Esta publicación se inscribe en el marco de la Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023 que, a través de sus ejes temáticos se propone contribuir a la mejora de nuestra calidad de vida en sociedad, en tanto ciudadanos con derechos y deberes. En ese contexto, se busca incentivar la participación activa de los más jóvenes en los acontecimientos de interés público, a fin de que se conviertan en actores relevantes de la vida política de nuestro país.

En este volumen se presenta la atractiva historia de un grupo de niños que se enfrenta a la pérdida de un libro muy importante de la biblioteca de su colegio. Esta situación deriva en la reflexión no sólo de la importancia de valorar un bien común, sino que hace conciencia de que en muchas ocasiones actos que aparentan no ser graves, en realidad son conductas erróneas que afectan a muchos y, como cualquier acto de corrupción, deben ser denunciadas. Si bien la historia puede ser atractiva para personas de cualquier edad, está pensada en particular para alumnos que cursan la educación básica. A través de la ficción los lectores tendrán la posibilidad de reflexionar sobre la nociva y recurrente práctica que se hace presente en todos los ámbitos sociales y que tanto ha lastimado a nuestro país: la corrupción, e invita a valorar la importancia de la transparencia y la rendición de cuentas.

Por otra parte, invita a los lectores a estar siempre atentos y vigilantes de la actuación de quienes representan a la autoridad y, por ende, al Estado mexicano. Queremos que las generaciones que pronto se convertirán en ciudadanas y ciudadanos se ejerciten, desde su calidad moral, en el derecho y la obligación de exigir la rendición de cuentas claras sobre la actuación de las y los funcionarios públicos, particularmente en la administración honesta de los recursos públicos.

Las páginas finales incluyen un apartado destinado a las niñas y los niños lectores para que acompañados de los adultos, padres o maestros, reflexionen y dialoguen sobre la importancia de actuar siempre con honestidad y dentro del marco de la legalidad.



El Universo robado

Que dice el director que el viernes vendrá a revisar la biblioteca –advirtió el niño, y así como entró corriendo, igual volvió a salir.

Lulú, la bibliotecaria, sintió entonces un agujero profundo en el estómago, se le secó la boca y sintió como que le faltaba el aire. El maestro de tercer grado había encargado un libro sobre el espacio, hermoso y muy caro. Tenía fotografías del Universo y ejercicios para los observadores del cielo, sin embargo, el libro había desaparecido y alguien le había informado al director, por lo que él ordenó que se revisara hasta el último rincón de la biblioteca para constatar que en verdad faltaba.







La maestra Lulú era nueva en la escuela y no quería que su mes de prueba se viera manchado por algo así. Apenas estaba conociendo a los estudiantes y no imaginaba quién podría ser responsable del robo. En la universidad, algún compañero le había advertido que los niños de hoy eran muy hábiles e ingeniosos para conseguir lo que se proponían, pero ella estaba convencida de que los chicos no actuaban con maldad así nada más porque sí. Todos parecían honestos y eran amigables con ella. De cualquier manera ciertas actitudes le habían hecho creer que había algunos sospechosos, por ejemplo Laura, aficionada al espacio, quien soñaba con ser astronauta y había pedido el libro un par de veces. Ernesto, el niño que cada vez que la veía se ponía muy nervioso, o el grupito de Arturo, Jorge, Víctor y Yuri, que entraban y salían constantemente de la biblioteca con actitudes extrañas. Lo más raro es que todos eran de tercero, del

mismo grado que tendría que hacer una tarea con ese

libro. ¿Cómo llamarlos y cuestionarlos sin

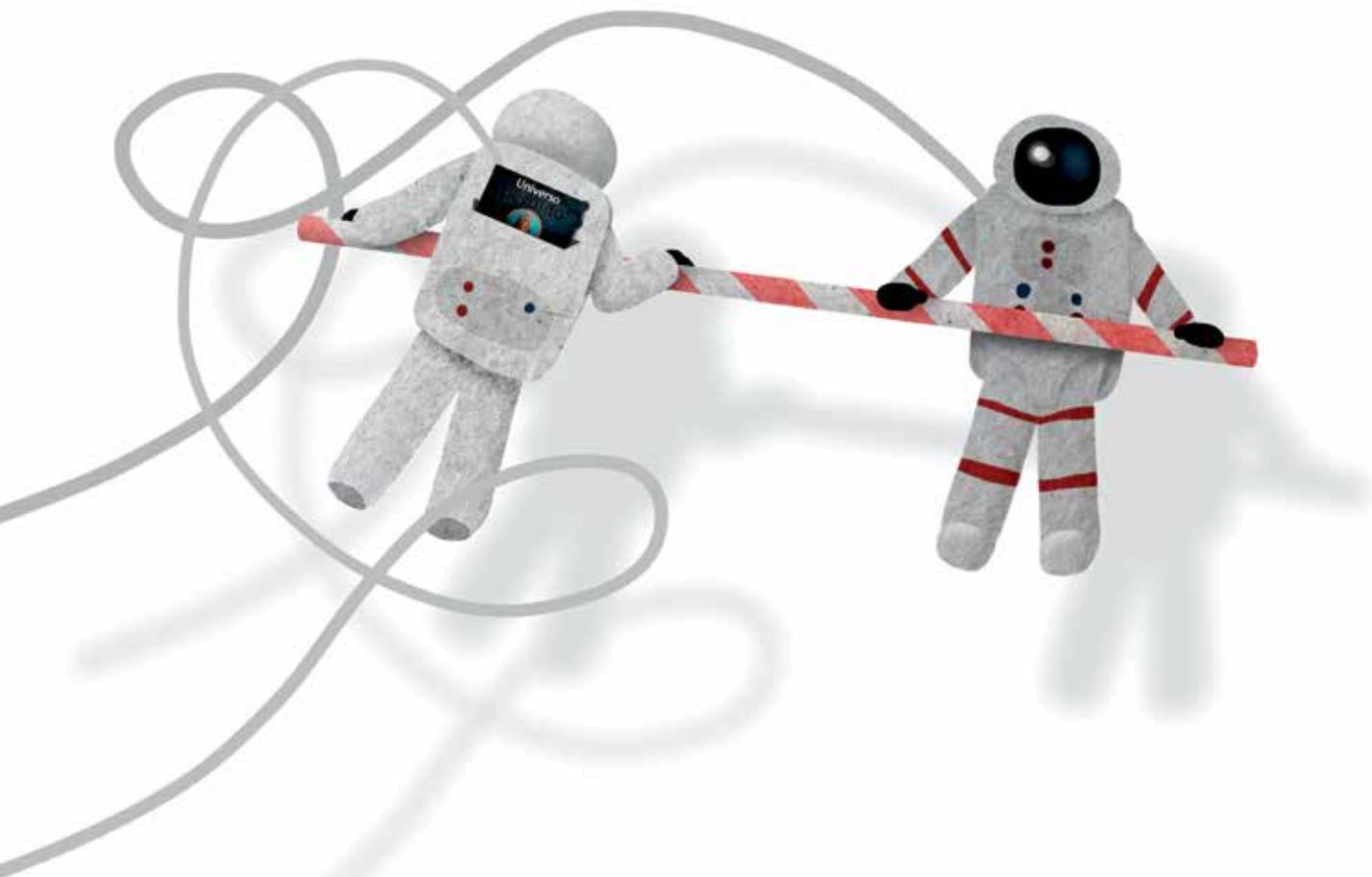
ofenderlos? No tenía más remedio

que hacerlo esa misma mañana.



Pidió a los chicos que a la hora del recreo se encontraran en la biblioteca. Los invitó a pasar, había preparado agua con un concentrado de tamarindo, y quiso ser cordial y cuidadosa. Empezó planteando el problema, a ver si el culpable se declaraba...

—Tengo un problemita, quiero ver si ustedes me pueden apoyar. Ha desaparecido un libro y necesito encontrarlo porque soy responsable de todos los ejemplares que están aquí. Como ustedes son del grupo que debe hacer un trabajo con ese libro, pensé que tal vez podrían saber en dónde está.





EL UNIVERSO





—¿Cuál libro? —Preguntó Laura, preocupada.

—El grande y bonito sobre el espacio y los planetas.

—¡No puede ser! —dijo Laura—, es mi preferido, y lo necesitamos para la clase de Ciencias. ¿Qué vamos a hacer?

Víctor explicó que Yuri, Arturo, Jorge y él estaban en un equipo que jugaba a las pistas, y ofreció que buscarían algunas para encontrar al culpable. Yuri hasta levantó la ceja para aparentar asombro. Ella siempre hacía eso y causaba envidia a sus compañeros que, por más esfuerzos que hicieran, no podían imitarla.

Lulú entendió entonces por qué entraban y salían tanto de la biblioteca. Buscar pistas era una buena estrategia para que los alumnos revisaran los libros. Después de encontrar el libro del espacio, les pediría que la ayudaran a organizar un *rally* a partir de pistas que buscarían en toda la escuela. Luego fijó su mirada en Ernesto, esperando la confesión de una vez por todas. Él se puso nervioso, en principio guardó silencio. Nunca lo había conversado con nadie, pero la verdad era que se escondía en la biblioteca durante el recreo, pues no era muy bueno jugando fútbol y sus compañeros lo molestaban.







Al fin se dio valor, tomó aire, explicó lo que le pasaba y se atrevió a contar algo que había visto el día anterior y le había llamado la atención: Carmita y Julio habían entrado a la biblioteca con una mochila, no la dejaron en el mueble de la entrada, como indicaba el reglamento, y salieron con ella de prisa, casi de inmediato.

Sonó el timbre del recreo y la bibliotecaria los citó para reunirse dos días después para ver si tenían más pistas. Debían estar muy atentos a todo lo que ocurriera. Arturo se puso la cachucha que lo hacía sentir como un verdadero inspector; Víctor, el gorro de lana; Yuri levantó la ceja; Jorge se hizo el desentendido y saludó al conserje en la puerta de la escuela, él siempre sabía todo lo que pasaba dentro y fuera de las aulas.

A la mañana siguiente ocurrió algo interesante. Yuri vio cómo a Julio se le caía un pequeño papel de sus cuadernos: ¡una hoja de registro de la biblioteca! De inmediato hizo un guiño a Víctor, quien había observado lo mismo que ella. Julio la levantó nervioso, volteó para todos lados y la metió de nuevo en uno de sus cuadernos.

En clase de Ciencias el maestro asignó los trabajos de investigación a partir del libro sobre el espacio. A Ernesto y su equipo les tocó consultar el primer capítulo. El chico, preocupado, dijo a voz en cuello que el libro no estaba en la biblioteca, pero el maestro no le dio importancia, respondió que se lo pidiera a la nueva bibliotecaria, y siguió con su clase.







Durante el recreo Julio se le acercó y le comentó que el papá de Carmita tenía el mismo libro y que juntos sacarían fotocopias para poder hacer su tarea. Con los ojos muy abiertos, Ernesto le preguntó que cuánto le costarían las fotocopias y Julio respondió que habían encontrado un lugar por su casa que las daba a \$1.50 la hoja. Ernesto se quedó calculando mentalmente cuánto necesitaría para poder pagar las suyas. Carmita se acercó, intercambió una mirada de complicidad con Julio y le dijo que no se preocupara, que ellos le sacarían las copias y después le dirían cuánto era.

A la hora de la salida, Jorge y Víctor se quedaron cerca de la puerta como mirando un bichito en el suelo, aunque en realidad querían descubrir alguna pista sobre “la desaparición de *El Universo*”.





Casi todos ya se habían ido cuando Jorge y Víctor se pusieron a platicar con el conserje, quien todas las mañanas revisaba las mochilas por cuestiones de seguridad.

–Don Pancho, ¿vio salir a Carmita?

–Sí, la pobre iba medio inclinada, parecía que algo le pesaba mucho, su mochila se veía muy gorda –respondió el portero.

–Mmm, ¿qué llevaría? –dijo Arturo que en ese momento apareció de la nada con un pedazo de torta que le había sobrado del recreo.



A la mañana siguiente todos le contaron a la maestra Lulú lo que había pasado. En respuesta, Laura prometió que iría a preguntar cuánto costaban las fotocopias. La acompañaría Laika, su perrita, a la que estaba entrenando para que algún día viajara con ella a Marte.

—Laika —dijo Laura— está desarrollando una gran capacidad olfativa, y los actos dudosos y trucos extraños apestan.

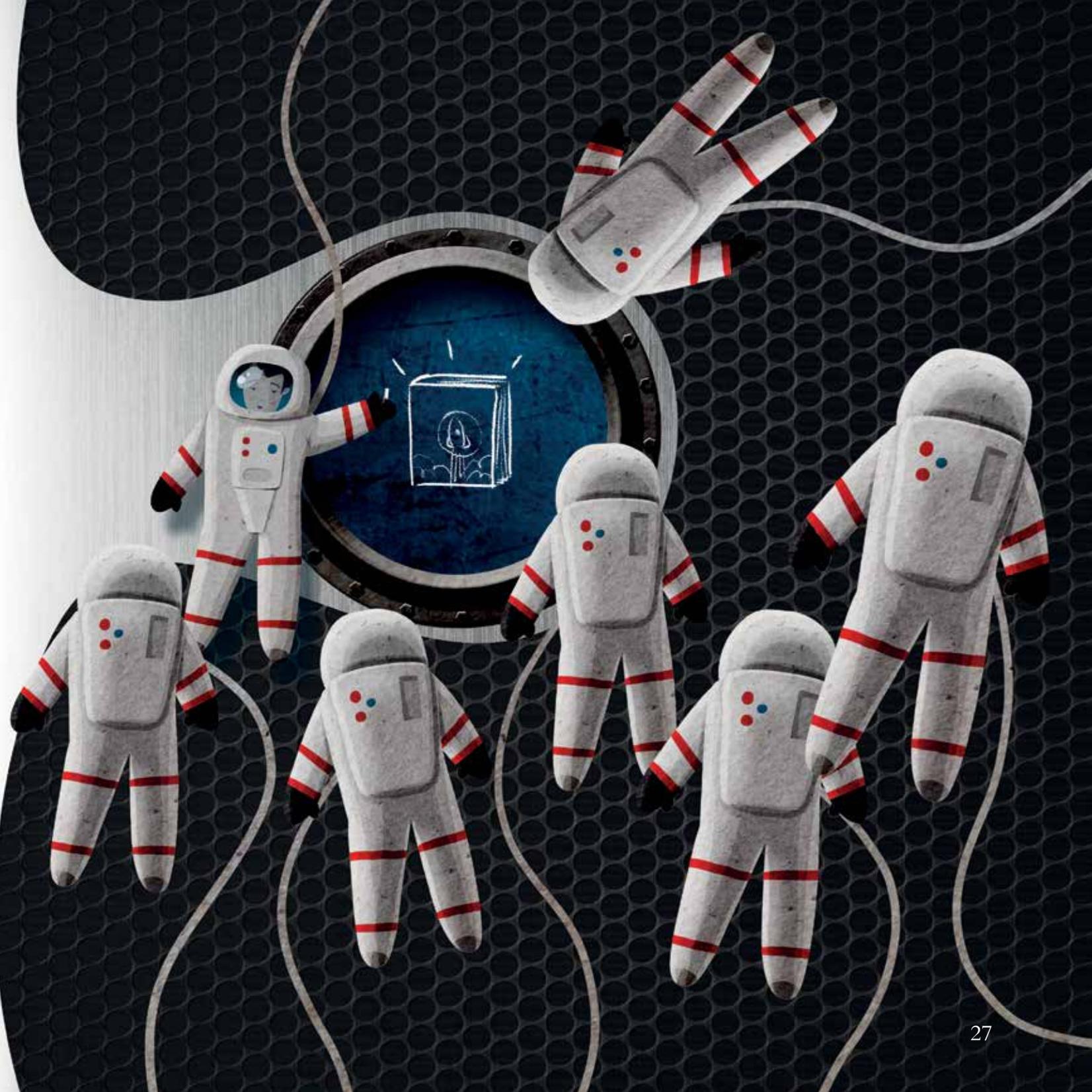


Lulú sonrió satisfecha, no sabía si tendría que comprar el libro con su dinero, pero en medio de esta locura estaba descubriendo unos niños fantásticos en esa escuela.



La bibliotecaria convocó a reunión urgente a la hora del taller de lectura, los chicos habían descubierto datos muy importantes. Aunque Ernesto no había llegado, Víctor decidió iniciar y dirigir la reunión, se puso frente al pizarrón e hizo que todos se sentaran, incluida la maestra.





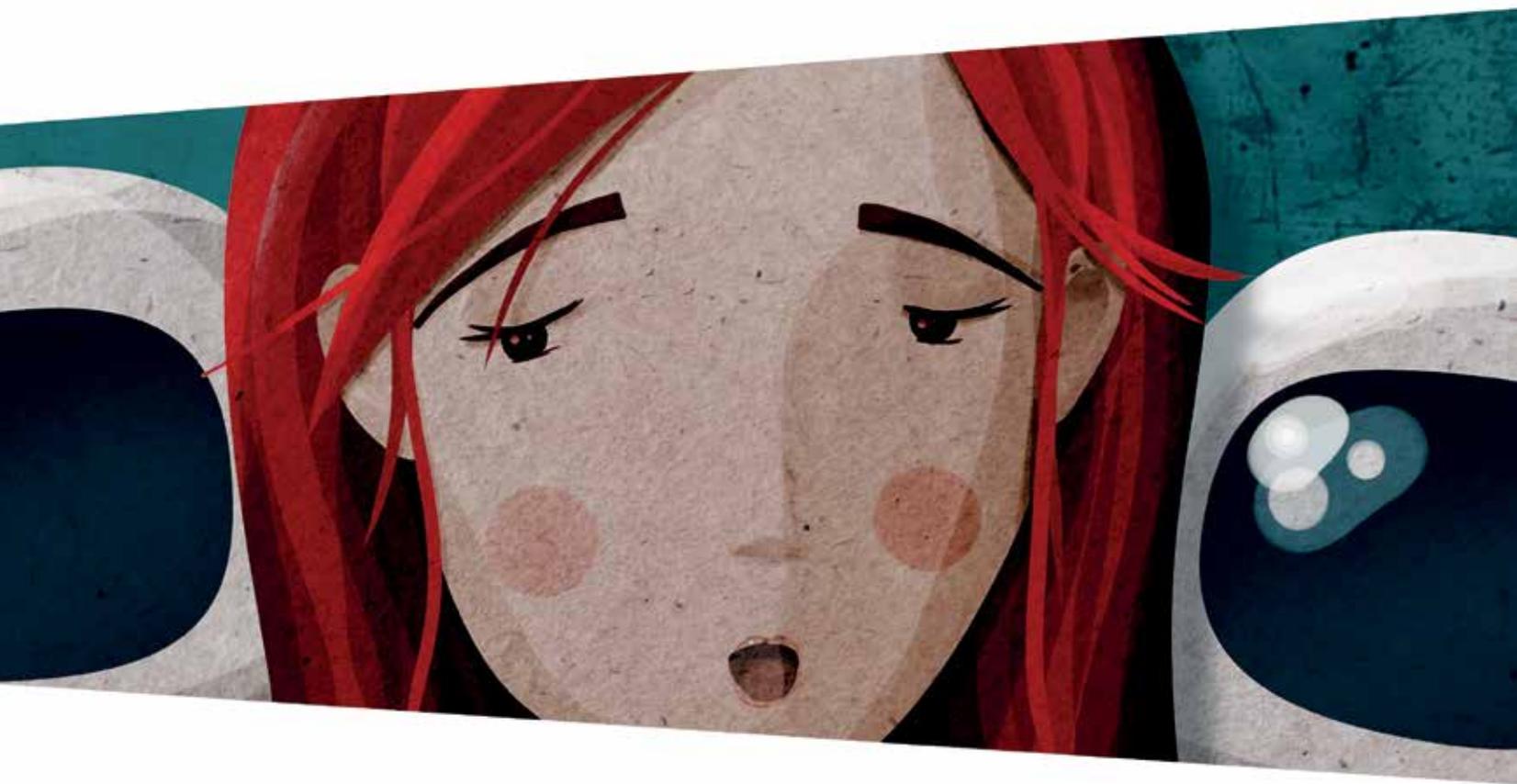


—Muy bien, ¡atención!, la situación es la siguiente: tenemos un libro extraviado y las siguientes pistas:

1. Es bonito y caro.
2. Lo necesitamos para hacer un trabajo en clase.
3. Aparentemente Carmita tiene el mismo libro y ofreció fotocopias a Ernesto, quien tiene que hacer la primera parte de la investigación.
4. Don Pancho nos comentó que la mochila de Carmita se veía muy gorda y pesada. ¿Podría ser que llevara *El Universo* adentro?

Víctor tuvo que interrumpir su presentación porque entró Ernesto, agitado.

—Me acaba de decir Julio que ya tienen mis copias y que consiguieron sacarlas a \$1.00 la hoja —dijo resoplando. En cuanto lo hizo se puso rojo como jitomate.



Él, que nunca abría la boca en público, ahora había vencido la pena y hablaba con facilidad frente a todo el grupo.

—¡Cómo! Pero si ayer fui a la fotocopidora que está a la vuelta de la casa de Julio y las copias costaban 50 centavos —exclamó Laura.

—Pues hasta me enseñaron la nota —respondió Ernesto, cada vez más satisfecho y sorprendido al ver que todos le ponían atención.

—Muy bien —dijo la maestra y se dirigió a Ernesto, quien la había sorprendido por su participación:

—Pídeles a Julio y a Carmita la nota, diles que es para que tus papás acepten darte el dinero y después me la traes.

—¿Quién puede ver si encuentran entre los papeles de Julio la hoja de registro de libros de la biblioteca? —agregó.

—Yo —dijo Laura—, él me pidió ayuda para prepararse cuando le tocara hablar del espacio.

—Laura, por cierto, ¿me puedes dar la dirección del negocio de fotocopias? Con todo esto debemos ser muy cautelosos, no podemos ni debemos culpar a nadie por adelantado. Nos vemos mañana —se despidió la maestra.

Yuri y Laura se quedaron hablando sobre el cuaderno de Julio en donde probablemente estaba la hoja de registro del libro.

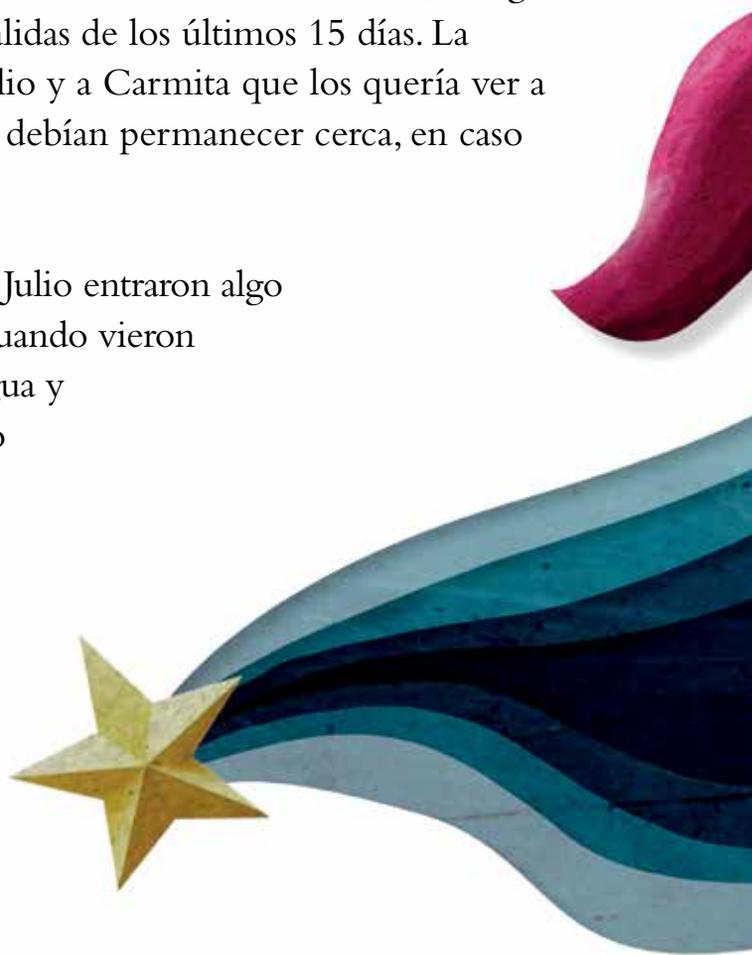


Ernesto, nervioso, fue por la nota y al poco rato regresó con ella. Tenían que actuar rápidamente para recuperar el libro, si es que lo tenían Carmita y Julio.

A la mañana siguiente la bibliotecaria no esperó al recreo, se asomó a la clase de tercero y preguntó al maestro si podía dejar salir a Laura para que le ayudara en la biblioteca.

Con un cuaderno bajo el brazo Laura la siguió, y ya fuera de la vista de todos, le mostró la hoja de registro que había logrado rescatar. Tenía el título del libro, el registro de la biblioteca y todos los sellos de entradas y salidas de los últimos 15 días. La maestra le agradeció, le pidió que informara a Julio y a Carmita que los quería ver a la hora del recreo y que alertara a los demás que debían permanecer cerca, en caso de necesitar testigos.

En cuanto sonó la campana del recreo, Carmita y Julio entraron algo nerviosos a la biblioteca. Más tensos se pusieron cuando vieron al director. Lulú los invitó a sentarse, les ofreció agua y sin más, sacó la hoja de registro arrancada del libro del espacio, junto con la nota del costo de las fotocopias. La maestra apreciaba mucho a sus alumnos, no levantó la voz pero con firmeza les dijo:
—¿Cómo lo hicieron? Me engañaron al igual que a sus compañeros.
¿Qué me pueden decir de esto?





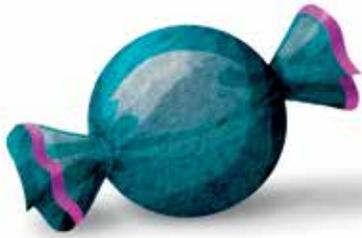
Porque no acepto que digan que no sabían nada, están metidos en un gran problema. ¿Comprenden la gravedad del asunto? Trataron de aprovecharse de sus compañeros para sacar un beneficio personal, ¿les parecería que les hicieran lo mismo?

También les informó que había ido a la fotocopidora y el encargado había confesado que en ocasiones vendía notas falsas o con costos más altos, y ése sería un asunto que el director atendería directamente.

Ambos tenían un nudo en la garganta, finalmente Carmita tomó la iniciativa y dijo: —Yo soy la responsable, lo siento mucho maestra. ¿Recuerda el día que fui a pedirle recomendaciones de cuentos divertidos para leer en las vacaciones de verano? Pues mientras se distrajo y amablemente me buscaba algunos según mis gustos, Julio tomó el libro y lo sacó de la biblioteca sin que usted se diera cuenta.







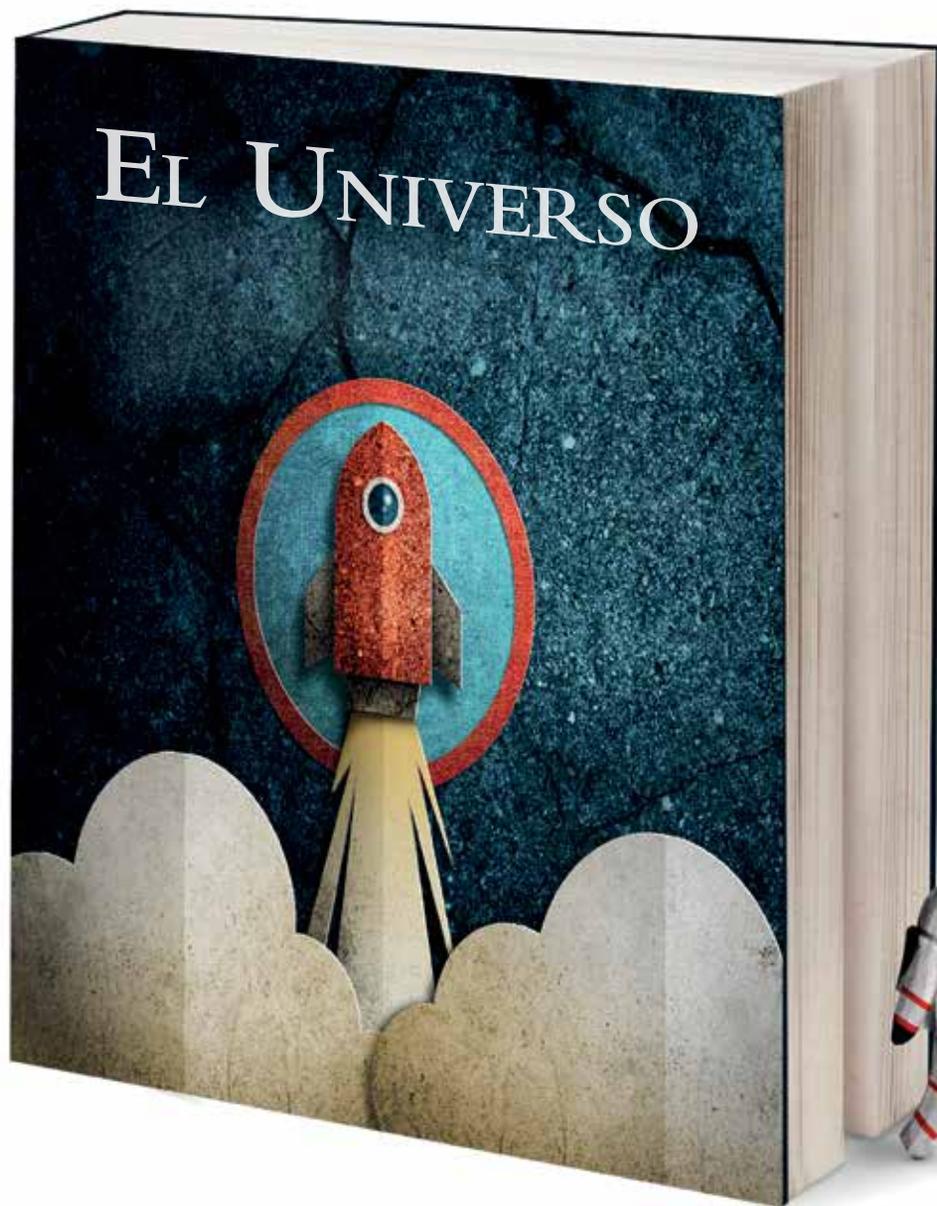
—En realidad no queríamos robarlo, sólo esconderlo para que nadie lo pudiera consultar y así nosotros ganaríamos un poco de dinero vendiéndoles las fotocopias más caras de lo que en realidad costaban. Yo quería comprar algunas bolsitas de dulces y, como jefa de grupo, dárselos de premio sorpresa a los que van ganando puntos en clase. Julio me ayudó porque deseaba hacerle un regalo a su mamá el día de su cumpleaños. Y pues como el dinero era para usarlo en algo bueno, no pensamos que fuera tan grave.

Lo único que Julio se atrevió a agregar fue: —Se me cae la cara de vergüenza, lo lamento.

—Qué pena, el señor director y yo hemos decidido que, además de traer el libro de regreso, durante un mes deberán realizar trabajos que beneficien a la comunidad escolar, pues no me defraudaron a mí, sino a todo el grupo. Carmita, tus compañeros depositaron su confianza en ti cuando te eligieron su jefa de grupo. Tu decisión fue muy equivocada, no debías haber faltado a las reglas de la biblioteca ni disponer del dinero de los demás sin su consentimiento, por más buena que fuera tu intención.

El director citó a sus papás para que supieran lo sucedido y que en casa reflexionaran con ellos para que no volvieran a cometer faltas como ésa, y advirtió que si lo hacían, serían expulsados. Por último, también pidió se aseguraran que de inmediato devolvieran el libro.





El lunes siguiente había un gran barullo en el salón de tercero. El director, la bibliotecaria y el maestro de grupo estaban al frente del aula. El libro *El Universo*, grande, pesado y lleno de hermosas imágenes, se encontraba sobre el escritorio del maestro. Todos esperaban que hubiera silencio. El libro parecía el más callado. La maestra Lulú comenzó a hablar y escribió un enorme título en el pizarrón:

CONSECUENCIAS DE LOS ENGAÑOS

La maestra preguntó: ¿Cuáles creen que son las consecuencias del robo de este libro, que desapareció por varios días y que se requiere para la clase de Ciencias? Poco a poco los chicos fueron levantando la mano y diciendo lo que pensaban. Ella anotó lo que expresaron:

1. La maestra Lulú pudo haber perdido su trabajo —dijo Arturo.
2. No habríamos tenido el libro para hacer la tarea —agregó Ernesto.
3. La maestra dudó de algunos de nosotros, fuimos sospechosos y eso no es bonito —comentó Laura.
4. No sabemos si pagamos un precio justo por las fotocopias en algunas tiendas —dijo Yuri.
5. Por culpa de quién sabe quién nos quedamos sin recreo algunos días para hacer la investigación —argumentó Víctor.

—¡Vaya! —comentó el director— entonces queda claro: los actos que a veces creemos que no son muy graves, en realidad sí lo son, ¿verdad? Espero que todos hayan comprendido que situaciones así son inaceptables y nos afectan a todos, dentro y fuera de la escuela.

Julio y Carmita se sentían muy mal pero ni el maestro ni el director ni la bibliotecaria los señalaron. Sabían que tendrían que enfrentar las consecuencias de sus actos y durante 30 días cumplirían lo que se les había encomendado: leer en voz alta cuentos a los grupos de preescolar y clasificar una montaña de libros; sacudir los estantes y limpiar hasta los rincones más pequeños de la biblioteca, después de las horas de clase. Aunque lamentablemente afectarían a la bibliotecaria, quien tendría que quedarse por las tardes para que ellos cumplieran con su trabajo.

Carmita vio con tristeza cómo sus compañeros nombraron jefe de grupo a otro alumno. Aunque sabía que tenían razón para hacerlo, fue lo que más le dolió de las consecuencias de su error y pensó cómo recuperar su confianza a lo largo del ciclo escolar.

Por otra parte, todos en la escuela se dieron cuenta que habían clausurado la papelería después que el director reportó a las autoridades lo que hacían con las notas.

Al mes siguiente Julio y Carmita ya habían cumplido su misión y ayudaron a organizar una fiesta en la que se armó un *rally* para aprender a usar la biblioteca de manera divertida. Por su parte, los papás llevaron comida deliciosa, invitaron a una cuentacuentos buenísima y todos pasaron un día inolvidable.

El equipo de investigaciones especiales había crecido: ahora Laura y Ernesto también formaban parte de él y todos hicieron acertijos con los títulos de los libros para poner retos a los participantes en la fiesta.

El primer libro del que sacarían preguntas sería *El Universo*.





PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR



TRANSPARENCIA, RENDICIÓN DE CUENTAS Y COMBATE A LA CORRUPCIÓN

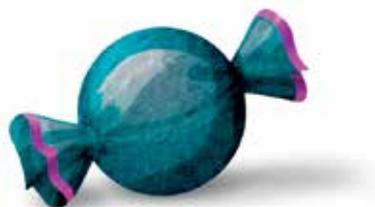
En esta sección ofrecemos algunos elementos de análisis que pueden motivar y facilitar la reflexión y el diálogo sobre este importante tema que forma parte de nuestra vida como ciudadanos.

Todos los niños son seres sensibles e inteligentes, y merecen recibir educación ciudadana tanto en la escuela como en el hogar.

Con el fin de que este cuento resulte significativo para los chicos, invitamos a los adultos cercanos, como maestros y padres de familia, a acompañarlos en su lectura, a disfrutar de la historia, a dialogar y reflexionar sobre nuestros derechos y obligaciones ciudadanas.

Estas últimas páginas recogen los aspectos más importantes que se abordan a través de la historia de *El Universo robado*, para que puedan ser identificados en diferentes momentos de la narración:

¿Cuál es el significado del término *corrupción*?



- La corrupción es un delito que consiste en el abuso del poder o la utilización y aprovechamiento de alguna situación para beneficio propio.
- La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la máxima ley que nos rige, establece diversas disposiciones en sus artículos 109, 110 y 113 encaminadas a garantizar el trabajo honesto de las y los servidores públicos.



Por eso, quien comete un acto de corrupción está violando un principio constitucional.

En este relato, Carmita, representante electa por su grupo, ayudada por Julio, engaña a sus compañeros pensando que lo que hacen no es de gravedad. Empiezan por no respetar el reglamento de la biblioteca pues ingresan con su mochila y, aunque en el fondo tienen una buena intención, perjudican a toda la comunidad escolar: a la maestra, responsable de la biblioteca; al director, que tiene que intervenir aplicando correctivos; y sobre todo a sus compañeros, que resultan sospechosos y no pueden consultar el libro para sus trabajos escolares.

La Estrategia Nacional de Educación Cívica 2017-2023 es un programa diseñado por el **Instituto Nacional Electoral** para guiar las acciones de educación ciudadana que ayudarán a fortalecer nuestra vida democrática. Este programa establece la exigencia de “Promover las herramientas de participación ciudadana destinadas al combate a la corrupción [...] para que las y los ciudadanos utilicen nuevos mecanismos susceptibles de observar y mejorar la responsabilidad pública de los funcionarios”.

Por otra parte, en la Ley General de Transparencia y Acceso a la Información Pública se establecen los principios, bases generales y procedimientos para garantizar el derecho de acceso a la información, así como el objetivo de propiciar la participación ciudadana en la toma de decisiones.

Los niños en esta historia participan frente a los hechos: se organizan para buscar al responsable del robo del libro, conseguir pruebas para estar seguros y no acusar injustamente a alguien, hasta que logran demostrar el engaño del que

desafortunadamente fueron víctimas por las acciones de su jefa de grupo, Carmita, en quien habían depositado su confianza.

La Ley General de Responsabilidades Administrativas establece diversas sanciones a quienes cometan un acto de corrupción. Éstas pueden llegar hasta la privación de la libertad con el encarcelamiento.

Cuando los responsables del robo del libro fueron descubiertos, tanto el director, la bibliotecaria, los alumnos y sus padres toman cartas en el asunto para aplicar sanciones por la falta cometida, remediar la situación y evitar que vuelva a suceder:

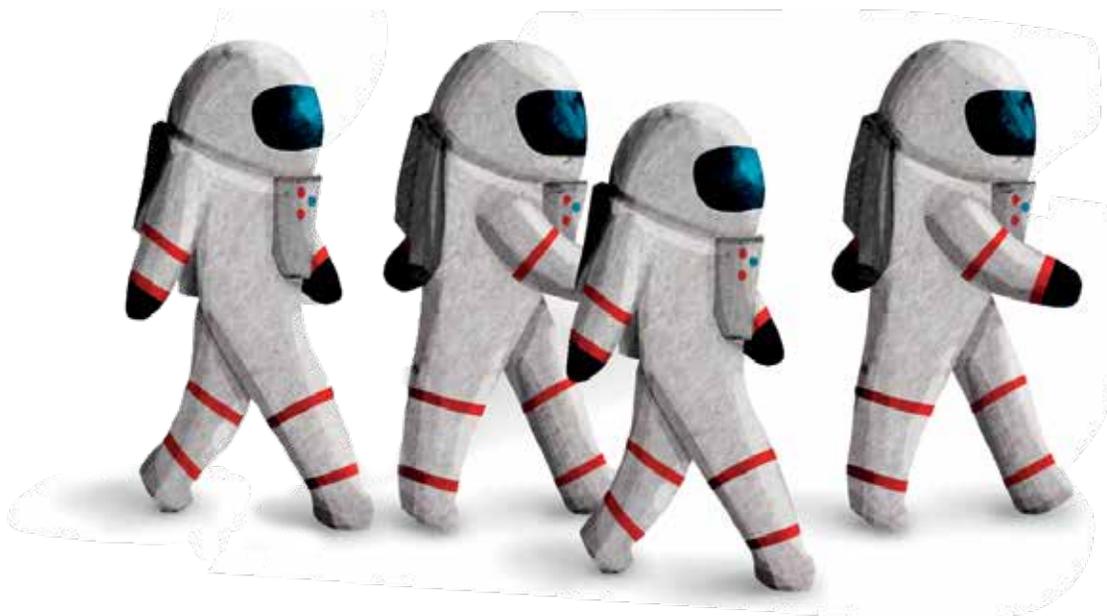


- Carmita y Julio devuelven el libro a la biblioteca.
- Realizan trabajo comunitario como una manera de compensar el daño que hicieron a sus compañeros:
 - Todas las tardes durante un mes acomodaron los libros de la biblioteca y realizaron limpieza de ese espacio tan importante para todos los alumnos.
 - Leyeron cuentos en voz alta a los alumnos de preescolar.
 - Ayudaron a encontrar pistas en el *rally* que se organizó al término de su trabajo comunitario asignado.
- Los niños destituyen a Carmita y nombran a otro jefe de grupo. Esto fue lo que más le dolió de las consecuencias de su error y se propuso recuperar el respeto y la confianza de sus compañeros para el siguiente ciclo escolar.

Por su parte, el director tuvo que actuar para dar fin a otro abuso: el encargado de un pequeño servicio de fotocopiado, en complicidad con Carmita y Julio, acordaron cobrar por encima de la tarifa autorizada para que los tres pudieran tener una ganancia. Este hecho es absolutamente reprobable, por lo que después de la denuncia del director, las autoridades clausuraron el negocio por cometer un fraude.

Será muy importante despejar las dudas de los pequeños y ayudarlos a esclarecer el significado de ciertas palabras. Es la oportunidad de escuchar sus experiencias y opiniones sobre la historia y sobre lo que experimentan en relación con este tema, así como pensar en qué acciones podrían realizar tanto en su escuela como en su comunidad, para participar en el combate a la corrupción.

Esperamos que las niñas, los niños y sus familias disfruten esta obra y que contribuya a su formación ciudadana.





MARIO ROSALES nació en la Ciudad de México y desde que tenía seis años mostró su creatividad e interés por “pellizcar el corazón de los que observan una imagen y ampliar los límites de su imaginación”. Es creativo y publicista, ilustrador y animador para diferentes marcas y sellos editoriales como Alfaguara Infantil y Juvenil y SM. Su trabajo ha sido seleccionado para destacados catálogos de ilustración y festivales de animación en diferentes partes del mundo. Desde hace más de 15 años es consultor de Comunicación Visual del UNICEF, y miembro del Consorcio de Animadores de la ONU, donde contribuye a difundir los derechos de los niños. Actualmente continúa desarrollando sus pasiones: la ilustración y la dirección de proyectos animados e interactivos.



El Universo robado ofrece a los lectores la atractiva historia de un grupo de niños que se enfrenta a la pérdida de un bien común: un libro que todos necesitan y que fue extraído de la biblioteca escolar.

Esta obra forma parte de la colección **Árbol** y muestra, de manera accesible para los pequeños, los mecanismos de la corrupción, ejemplifica la importancia de la transparencia y la rendición de cuentas y subraya el hecho de que todas las voces de mexicanas y mexicanos cuentan a favor de la legalidad.